

PALENQUE

No. 8 Enero - Junio 2013



Suplemento de Pastoral afroamericana de la Revista *sin fronteras*



Retos Afroeclesiales

Sumario



PALENQUE 30 AÑOS
Misioneros Combonianos



EXPOAFRO BOGOTÁ 2012
Misioneros Combonianos



**ENCUENTRO DE DELEGADOS
PASTORAL AFROCOLOMBIANA**
Misioneros Combonianos

Palenque, voz del pueblo afroamericano

El primero número de Palenque fue editado en 1982 en Guayaquil, Ecuador. Empezaba meses después de la creación del Departamento de Pastoral Afro-Ecuatoriana de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, en mayo de 1981, una iniciativa de monseñor Mario Ruiz Navas. Su primer responsable fue el padre Rafael Savoia, misionero comboniano. El boletín buscaba suplir la falta de información y conocimiento sobre el pueblo afrodescendiente y reconocer su realidad de opresión, su espiritualidad... Se procuraba también presentar a Cristo como fuente de libertad y desarrollo integral.

Otro de los objetivos de Palenque era dar a conocer las asociaciones nacionales. La primera fue el Grupo de Acción Afroecuatoriana que se consolidó en la misma época. Buscaba, desde los mismos afro, encontrar su identidad, conocer y estudiar su realidad, analizarla a la luz de los principios cristianos y aportar iniciativas concretas para cambiar estructuras injustas. La segunda fue una organización campesina, la Comuna del Río Santiago, que inició en junio de 1885 entre los ríos Cayapas y Santiago en el Cantón Eloy Alfaro. Reunía, en esa época, seis personas, para defender el grupo étnico afroecuatoriano. También tuvo su espacio en Palenque el Tercer Congreso de las Culturas Negras de las Américas, un acontecimiento internacional, realizado del 21 al 27 de agosto de 1982, en la Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil, en que se trataron los temas de las diásporas africanas, la conciencia política y la cultura de la liberación.

Sabemos de las condiciones de vulnerabilidad y de falta de acceso a bienes y servicios en las que viven muchas de las comunidades afro en Colombia y otros países latinoamericanos. Según los expertos –las cifras no siempre son unánimes– hay en Latinoamérica 150 millones de afros y la mayoría de ellos vive por debajo de la línea de pobreza. Se necesita favorecer políticas y estrategias que permitan garantizar mayores condiciones de igualdad para esta población. Persiste también el racismo y la discriminación racial hacia la población afro, una brecha histórica que hay que cerrar. Desafortunadamente, los medios de comunicación masivos, las telenovelas, muestran aun estereotipos que discriminan a los pueblos afrodescendientes. No obstante, sabemos que los afros contribuyeron y contribuyen de manera admirable a la construcción de América, poseen expresiones admirables de riqueza cultural, y con su iniciativa, empuje y creatividad han afrontado con valor, a lo largo de los años, situaciones adversas. Por eso, Palenque quiere continuar a ser hoy, como lo planteó hace 30 años, la voz de los afrodescendientes, dando visibilidad a sus distintas realidades, a sus riquezas humanas, religiosas, culturales, espirituales, a sus luchas, iniciativas y sueños. Jesucristo, libertador y señor de la vida y la historia, nos acompaña en esta tarea de construir un mundo mejor, más equitativo, justo y solidario.

Sin Fronteras
Misioneros Combonianos

EDITOR PROPIETARIO
Misioneros Combonianos
del Corazón de Jesús
Nit: 890.322.663-4

Registro de Senac S.PI.531
ISSN 0121-4551 Mingobierno Res. No. 13124

DIRECTOR
Hno. Bernardino Dias Frutuoso
director@combonianos.org.co

ADMINISTRADOR
P. Antonio Arbor
administracion@combonianos.org.co

REDACCIÓN
P. Rafael Savoia
Yeny Báez
sinfronteras@combonianos.org.co

IMPRESIÓN
Editorial Scripto Cia. Ltda.

PALENQUE 30 AÑOS

El Centro Cultural Afroecuatoriano publicó el primer número del boletín informativo afroecuatoriano Palenque en octubre de 1982, en la ciudad de Guayaquil. Eran sólo dos páginas, igual era difícil llenarlas cada mes en una época en que el afro era invisible en las sociedades ecuatoriana y latinoamericana.

El número, contenido en una página tamaño oficio a una sola tinta, coincidía con la apertura del Centro de Documentación Afro-Ecuatoriana a partir del 1 de octubre de ese mismo año en Guayaquil.

Palenque empezó con una finalidad informativo-formativa, se dirigía y enviaba a agentes de Pastoral Afro, líderes del movimiento negro e instituciones de Ecuador y América; era uno de los escasos instrumentos a su disposición. Las publicaciones sobre la temática afro eran raras y efímeras. Publicar temas afro no era rentable ayer y no lo es hoy.

Fue, al mismo tiempo, una escuela de formación para jóvenes afro invitados a escribir, comentar y difundir su problemática, a dar sugerencias para superar dificultades. Las noticias se tomaban de la crónica cotidiana o de los escasos eventos nacionales e internacionales relacionados con el racismo, la exclusión, la desigualdad, las mujeres afro...

Palenque era una de las pocas voces que unía a diferentes grupos afroamericanos y hacía llegar a las bases los temas y las discusiones del momento. El boletín se utilizaba en las reuniones del Movimiento Afroecuatoriano Conciencia (MAEC) que fundó en 1981 el P. Rafael Savoia, en las comunidades cristianas negras y los grupos interesados en generar información periódica.

Hubo altibajos con el correr de los años en cuanto a la salida puntual de la publicación. En ocasiones



LA PRIMERA EDITORIAL

Les presentamos el primer número de "PALENQUE". Deseamos que sirva de enlace entre los grupos afro-ecuatorianos ubicados en las diferentes provincias y que sea voz firme y clara para la sociedad, exponiendo la situación y los problemas que afectan a más de doscientos mil (200.000) ecuatorianos.

PALENQUE, como se llamaba a todo pueblo formado por los esclavos que recobraban su libertad en una sociedad injusta, quiere ser hoy la expresión del esfuerzo de todo un grupo étnico que exige el lugar que le corresponde en el desenvolvimiento de la vida nacional.

Nuestro horizonte se extenderá al mundo afroamericano y a su relación con África. Al mismo tiempo nos solidarizaremos con todos los ecuatorianos marginados que luchan por la auténtica igualdad.



se tuvo que unificar números por falta de plata, de material o de escritores. Todo siempre se hizo con aportes voluntarios. La crisis más dura se dió en 2005, cuando subieron los precios de la imprenta y sobre todo del correo. Se tuvo que suspender por una temporada hasta encontrar mejores oportunidades.

El pionero de los centros de estudio y difusión de la cultura afro de los Misioneros Combonianos fue Quito (Ecuador), lo fundó el P. Rafael Savoia en 1981. En Guayaquil. El CENPAH de Salvador, Bahia, en Brasil, está dedicado a quien lo fundó en 1982, el P. Heitor Frisotti quien inició publica y gestiona la Biblioteca Comboniana Afroamericana, BAC. Las nuevas tecnologías permitieron retomar la publicación en papel desde Bogotá con el CAEDI, fundado en 2008. Actualmente, se aprovechan los blogs sobre la

Pastoral Afro y los afro en general en América Latina, los perfiles en facebook y twitter y el aporte significativo de la Biblioteca Virtual Afro del CAEDI. Los números de la nueva época de publicación del Palenque están todos en la página web: www.combonianos.org.co y el blog: afrosenamerica.blogspot.com

El Centro Afrocolombiano de Espiritualidad y Desarrollo Integral, CAEDI, en Bogotá, cuenta con el apoyo de la Revista Iglesia Sinfronteras: esta asume la publicación de Palenque como suplemento dos veces al año, lo envía a miles de suscriptores, en especial a los que se ubican en las costas colombianas del Pacífico y el Atlántico.

El boletín trata de formar a través de los contenidos y de la reflexión con los grupos relacionados con la Pastoral Afro y el movi-

miento negro. Una característica fundamental es el esfuerzo de sencillez y objetividad en su temática para llegar a los barrios afro y, al mismo tiempo, dar a conocer su vitalidad.

Treinta años han servido para unir, de alguna forma, las bases y los líderes afro; ha sido y es una velita encendida en la oscuridad del vacío de noticias y de reflexión. El corte popular de Palenque no le ha quitado visibilidad a la publicación, ha ayudado a crecer a una nueva generación de líderes afro en la Iglesia y en la sociedad.

Treinta años para una publicación constituyen una excepción en el medio afroamericano. Tan sencilla como es, ha documentado la historia de un camino y ha contribuido a la visibilidad de los grupos afroamericanos en el continente, e incluso en África y Europa.

XII EPA en Guayaquil

RETOS DE LA REALIDAD AFROECLESIAL

El XII Encuentro de Pastoral Afroamericana y Caribeña (EPA), realizado en Guayaquil, Ecuador, en julio de 2012, se dedicó al documento de Aparecida y a los retos y esperanzas afro en la Iglesia y la sociedad.

Se vieron las cifras de los nuevos rostros de la pobreza, los llamados de Aparecida y la Doctrina Social de la Iglesia a la solidaridad, a nuevos caminos, que incluyan a los jóvenes. La realidad afro desafía a la realidad eclesial y el escenario del movimiento afro en América Latina. Las respuestas de la Iglesia continental están en formación, es necesario vitalizarlas, mejorar en comunicación y solidaridad.

El trabajo en grupo, en el juzgar, llamó a una solidaridad más cercana desde la Iglesia, a asumir los cambios para que la tecnología, el camino recorrido y la educación lleven a una identidad más plena.

En el actuar, el Nuevo Pentecostés y las líneas pastorales afrocontinentales requieren esfuerzos nacionales; las reuniones por grupos de interés propusieron una mejor articulación entre comunidad y grupos pastorales, con una educación más precisa, que incluya a los jóvenes y concrete redes participativas de mujeres. La comunicación y la academia requieren pasos serios y coordinados, así sean pequeños.

Brasil tiene la tarea de la Jornada Mundial de la Juventud 2013; mons. Gilio Felicio pidió asegurar la participación de los jóvenes afro en esta para que su reivindicación continental sea real. Los obispos participantes llamaron a ponerle atención a las diócesis que apenas inician e insistieron en la animación bíblica.



“Si se pudo hacer dos EPA en Colombia, tres en Ecuador, dos en Panamá... ¿Por qué no se puede hacer en Haití?”, preguntó el P. Pierre Ives Edmond.

Mons. Pierre-Antoine Paulo, de la Diócesis de Port-de-Paix, por su parte, dijo “estamos orgullosos de la herencia africana; ella debe valorarse y dar su aporte a la humanidad, a la Iglesia”. El próximo encuentro se realizará, en 2015, precisamente en ese país; para lograr esta y otras metas, todo el

Caribe le pide a Cristo que la comunión solidaria se concrete en un fondo de desarrollo afroamericano.

América Latina, después de la larga noche de la invisibilidad, de los afros, encuentra cada día nuevas luces de presencia afro, no sólo en las Antillas. El júbilo de ese descubrimiento es similar al que promete el profeta afro Sofonías y experimenta santa Isabel ante el saludo de María; un Dios que grita y danza de alegría.

EN TUMACO, 50 JÓVENES DESAFÍAN UN DESTINO VIOLENTO



El tío de John Edward le ofrecía, por sólo parcharse en una esquina, entregar paquetes, avisar si vienen los tombo y cobrar las cuotas a comerciantes, 300.000 pesos mensuales.

Los campaneros, en Tumaco, son los menores que cumplen estas funciones. La mayoría trabaja para las FARC y 'Los Rastrojos'. Los adolescentes, el 50 por ciento de sus miembros según las autoridades, empiezan como mensajeros y siguen como sicarios, extorsionistas o reclutadores.

John Edward dejó el bachillerato por falta de plata; la universidad es una utopía: su mamá si mucho gana 20.000 semanales. ¿Por qué no acepta semejante propuesta de su tío?

Sólo el 1 por ciento de los jóvenes del puerto va a la universidad, el 40 por ciento no acaba el bachillerato. La Universidad de Nariño, la única institución pública presente, cobra \$600.000 por semestre, el doble que en Pasto.

Francisco, Steven y Julián se preparan y anotan para jugar en la

cancha. Su uniforme no parece de futbolistas sino de un grupo de rap. Están en la sede del Centro Afro, en el barrio Nuevo Milenio, uno de los más violentos de Tumaco.

El afiche de tela de la cancha dice: "Los pacíficos somos más, te invitamos a construir la paz". Alrededor, 10 jóvenes esperan sentadas el inicio del partido, parecen aguardar una clase. El Centro enseña a los menores que se puede cambiar de rumbo, como un partido de fútbol con un gol de último minuto.



Este año las capturas de adolescentes en Tumaco aumentaron un 122 por ciento, según la Policía. Los delitos: homicidio, extorsión, hurto, porte ilegal de armas, narcotráfico.

John Edward lleva un año como capitán, su equipo se reúne todas las tardes a patear el balón. Al Centro asisten en total 50 adolescentes.

Mientras unos jóvenes delinquen por pequeñas sumas, otros pelados limpian calles, llevan mercados a los necesitados y constru-

yen casas para los ancianos, sin cobrar.

El sacerdote José Luis Fonsilla, misionero comboniano, llegó de España hace cinco años al barrio Nuevo Milenio. Creó dos años atrás y con el apoyo de la Iglesia, el Centro Afro, donde niños y adolescentes pueden leer, trabajar en proyectos comunitarios y formarse como líderes.

Ahí se practica el fútbol, un deporte que alivia el resquemor de las balas. La biblioteca tiene 24 meses y sólo tiene 200 libros. Tienen seis

computadores y dos máquinas para estampar camisetas y luego venderlas. A una muchacha de 15 años, que quería suicidarse porque no podía ir a la universidad, le consiguieron una beca en el Sena.

En Tumaco cinco de cada diez niñas trabajan en el servicio doméstico, no tienen acceso al estudio. Muchas terminan vinculadas con grupos armados, la mayoría como informantes. Otras quedan embarazadas y viudas.

De noche, muchos jóvenes de Tumaco recorren en moto los barrios buscando problemas, hacen disparos al aire e infunden miedo y respeto.

Los del Centro Afro terminaron la jornada a las 7 de la noche. No salen a dar una vuelta. Angie, de 16 años, dice que “aquí es mejor no dar lora”; ella se encierra en su casa a las 8 de la noche.

Sus compañeros le dan la razón, todos tienen amigos o familiares en los grupos armados que los presionan y les hacen ofertas. Cuando se cansan, los amenazan, los obligan a irse. “Nos cogen bronca porque dicen que somos anormales”.

En los últimos cinco años más de 20 adolescentes abandonaron el barrio por amenazas de grupos armados.

Los policías los ven como delincuentes. Los sacerdotes varias veces salieron a defenderlos; las autoridades no creen que en Tumaco estos jóvenes no quieren armarse. ¿Por qué insisten en ser pacíficos a pesar de todo?

Tania, de 15 años, vio morir a cinco amigos vinculados a grupos armados. A Diana, hace un mes, un tipo de ‘Los Rastrojos’ le disparó por ser la novia de un guerrillero. Todos los muchachos cuentan una historia similar.

Catorce menores de edad fueron asesinados en Tumaco en 2011. La Policía espera este año una cifra mayor: a la fecha ya van 16.

El recuerdo de los cuerpos cayendo al piso es suficiente, al menos, para estos 50 jóvenes. (Tomado de “El País”, Colombia, 14 de octubre de 2012 Laura Marcela Hincapié).

PASTORAL Y CULTURA



La realidad afrobogotana, tan poco conocida, recibió visibilidad en uno de los templos más centrales de la capital de Colombia, (Bogotá).

El Centro de Pastoral Afrocolombiana, CEPAC, el Área de Etnias de la Conferencia Episcopal Colombiana y varias congregaciones religiosas organizaron la ExpoAfro 2012 para mostrar el aporte afro a la construcción de la ciudad y del país.

Su principal intención fue fortalecer la unión entre los afros, los grupos de Pastoral Afro y la Corporación Centro de Pastoral Afrocolombiana, CEPAC, recién configura-

da en Bogotá como organización jurídica. También se buscó que el acompañamiento de la Iglesia sea más integral, y respaldar las iniciativas productivas y de nuevas organizaciones, para que la marginación y la discriminación no impidan la convivencia en y entre muchas culturas.

Esta muestra se realizó el 14 de octubre de 2012, en el templo de Nuestra Señora del Rosario “Las Aguas”, que presiden los misioneros identes. Las jóvenes y las niñas afro de los sectores atendidos al sur y al occidente de la ciudad alegraron el domingo con cantos y

bailes típicos de la Costa Pacífica; fue un recuerdo de las fiestas de San Pacho en el Chocó en noviembre de 2011 y de las siguientes en Valle, Cauca y Nariño. Sus lugares de origen son escenarios de marginación, discriminación y violencias que no cesan. La Iglesia les acompaña para fortalecer su identidad por medio de actividades lúdicas y al mismo tiempo educativas.

Mons. Aldo Cavalli, presidió la eucaristía central; fue para él un grato recuerdo de su trabajo en África. Celebraron con él 10 sacerdotes misioneros, entre ellos 2 afrocolombianos: el secretario de la Conferencia Afrocolombiana (CNOA) y un franciscano de la Pastoral Afrobogotana. La Fundación Cultural Zarakúa, fuerte en la localidad de Bosa y en el trabajo interreligioso, animó las danzas de la liturgia afro. El coro de la Pastoral integró los cantos africanos de los misioneros de la Consolata con las voces femeninas y la instrumentación de Guapi, con figuras como Absalón Sinisterra.



La exposición fotográfica “Afrocolombia” acompañó las actividades; la organizaron las seculares combonianas con fotografías de la vida de los afrodescendientes en el país. Buena parte de ella incluyó fotografías de Steve Cagan, artista estadounidense enamorado del Chocó. La acompañaron las carpas del Centro de Pastoral Afrocolombiana, la Iniciativa Etnoeducativa Colectiva Afrocolombiana, IECA, las congregaciones misioneras comprometidas con la causa afro y el sabor de los platos típicos de las señoras de Altos de Cazuca y la organización Asomujer y Trabajo. Este trabajo estuvo bajo la coordinación del Hno. Marco, de los Misioneros Combonianos.

San Pacho (Colombia) y el Frevo (Brasil) NUEVOS PATRIMONIOS CULTURALES DE LA HUMANIDAD



Colombia tiene otro Patrimonio de la Humanidad. El Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO inscribió a las Fiestas de San Francisco de Asís en Quibdó, “San Pacho”, en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Las fiestas patronales de la capital del Departamento del Chocó, reconocidas desde el 2005 como Patrimonio Inmaterial de la Nación, se une a otros seis patrimonios colombianos en la lista de la UNESCO.

Brasil, por su parte, fue escogido con el *Frevo*, una expresión artística musical y bailada que se practica principalmente durante el carnaval de Recife. El ritmo rápido, frenético y potente de su música, lo ejecutan bandas de música militares y charangas, se basa en la fusión de géneros urbanos de variado origen. El paso –la danza que la acompaña– también es dinámico y subversivo; tiene sus orígenes en la destreza y agilidad de los luchadores de capoeira, que defendían los desfiles de los grupos políticos rivales. Esta expresión también tiene vínculos con las religiones afro de quienes lo practican, quienes son miembros de las asociaciones que participan en los desfiles del carnaval.



Informe de Derechos humanos de la Diócesis de Tumaco

EN EL PACÍFICO NARIÑENSE

PASAN DEMASIADAS COSAS



El 10 de diciembre de 2012, la Diócesis de Tumaco publicó su Informe de Derechos Humanos: ¡Que nadie diga que no pasa nada! Una mirada desde la región del Pacífico nariñense. (Balance No. 3). En él describe la región, su relación con el desarrollo, sus identidades étnicas y el conflicto armado que vive el país. Resalta que la situación de abandono es consecuencia de la desigualdad injusta de toda la Nación, sobre la que se han hecho buenos diagnósticos, pero que parecen ser ignorados por el Estado.

Las cifras sociales de la región muestran a los afrocolombianos como los más empobrecidos en educación, empleo y necesidades básicas insatisfechas. La violencia armada se ensaña con esta población y hace que el desplazamiento

se duplique en relación con los desplazados mestizos, es especialmente grave en los territorios titulados a las comunidades negras y en relación a sus organizaciones. La situación sigue prácticamente intacta, a pesar de las medidas de la Corte Constitucional, como el auto 005, y los pronunciamientos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas y su relator especial sobre racismo. Los gobiernos, por su parte, suelen limitar la solución a una mayor presencia armada, cuando esta suele complicar la situación y dilatar la inversión social que debía superarla.

El informe afirma que hablar de genocidio no es una exageración y, más bien, se deben poner en práctica y con urgencia las recomendaciones de la ONU respecto a los

Objetivos del Milenio, el fortalecimiento de organizaciones, los planes diferenciales para las ciudades principales de la región y que las diferencias étnicas aparezcan en los registros del estado.

Los pueblos indígenas, en especial los awá, reclaman que las Farc no respetan su autoridad territorial, los colonos quieren convertirlos en peones al servicio de sus minas y sus cultivos de coca. Un ejemplo son los empleados de la empresa minera “La Esperanza”, que, en vez de detener la explotación de oro ante la negativa de las autoridades indígenas, respondieron con amenazas.

Las mujeres afro han respondido con organización, muchas veces resuelven pequeñas necesidades que hubieran sido fáciles para las



instituciones, pero que para ellas implica un esfuerzo singular. En la misma Diócesis, son ellas las que integran la mayoría de sus grupos. Sin embargo, la violencia contra ellas es demasiado común. Un diario regional afirmaba que 7 de cada 10 mujeres son maltratadas por sus compañeros. La violencia sexual relacionada con el conflicto mostró 573 casos contra las mujeres, muchas de ellas agresiones como tortura, homicidio y lesiones relacionadas con el terrorismo.

El irrespeto a la relación especial de indígenas y afro con sus parientes difuntos provoca problemas de salud mental; la atención mejoró un poco, pero la nueva Ley de Víctimas generó un atraso general que afecta a todas las víctimas.

La calidad de la atención sigue siendo deplorable y lo que se ve es una re-victimización de quienes pretenden denunciar. La Corte Constitucional reconoce que las mujeres afro e indígenas sufren por "la indolencia social, el silencio forzado de las víctimas y una impunidad casi absoluta".

La explotación y la desigualdad laboral pesan sobre la población, la empresa privada no ofrece salarios justos, se irrespetan el derecho a la pensión o a la salud y se obliga a recurrir a la informalidad y al trabajo en días festivos. La paga suele estar por debajo del salario mínimo, que no alcanza en realidad para las familias colombianas.

Jóvenes y niños sufren el reclutamiento forzado, lesiones físicas, clima general de miedo, cuando

no la muerte. La violencia se volvió la respuesta común ante los problemas y llega a utilizarse para resolver pequeñas dificultades entre niños o con los profesores. Se enredan con los grupos armados para obtener ventajas y el resultado son desplazamientos por amenazas de un barrio a otro o incluso entre municipios.

Casi todos los menores relatan con facilidad casos de violencia armada que les ha tocado presenciar, a pesar de que el ambiente social los ha vuelto "parte de la rutina", las consecuencias en la libertad de movimientos, de expresión y hasta a la hora de escoger novio son drásticas. "Ser normal a los 15 ya no se puede, vivir se volvió peligroso", cuenta uno de ellos.

La "limpieza social" y el control territorial de los grupos armados llevaron a que las tradiciones orales y religiosas no pudieran transmitirse con la misma intensidad. Ahora los niños reciben la información del conflicto como la principal y lo que se les transmite es una orden de muerte: sus juegos son con armas, lo que narran es sicariato, amenazas, muerte de familiares... Los grupos armados usan a niños y niñas como mandaderos, informantes y guías. Llegaron, incluso a usar uno para arrastrar un "colchón-bomba" en El Charco, en marzo de 2010. El niño de 11 años quedó destrozado.

A los que no afecta a ese nivel, les impide concentrarse y rendir en el estudio. El orden salvaje tiende a perpetuarse si las instituciones y todas las formas de organización no reaccionan.

El oleoducto transandino atraviesa territorio indígena awá, de comunidades negras y una de las zonas más biodiversas del planeta. Se piratea su contenido para procesar la coca o revenderlo por las ganancias que deja; las válvulas y las refinerías clandestinas derraman de forma casi perpetua y afectan la vida humana, los cultivos, la pesca... El agua no se puede tomar así se hierva, ni siquiera sirve para lavar la ropa. Se llega incluso a tener.



que establecer barreras en las bocatomas de los acueductos.

Por si fuera poco, el ducto se vuelve objetivo militar: las Farc han atentado contra él 4 veces. El derrame llegó a alcanzar los 3 millones de barriles y dejar una capa de 50 centímetros sobre los ríos. Familias del río Saundé tuvieron que desplazarse por su causa, sin que Ecopetrol, la petrolera nacional pudiera hacer más que “intentar” recogerlo. Nadie responde por el daño a la población ni al medio ambiente. Las ganancias de su extracción, en cambio, tienen dueños bien definidos y no son las comunidades.

Las fumigaciones aéreas masivas continúan, a pesar de que el mismo gobernador de Nariño las reconoció como parte de una política fracasada. Afirmó que, para intentar erradicar el 27% de los cultivos del país que están en el Departamento, debieron dispersarse más de 2 millones de galones de glifosato. “Difícil resistirse a admi-

tir que no pudo causar daño” dijo. A esta desgracia toca añadirle el azogue de la minería tradicional, ilegal y toda la que utiliza maquinaria pesada.

La misma población ha tomado la minería ilegal como una forma de escapar de la pobreza, pero los grandes beneficiarios son los dueños de retroexcavadoras y concesiones mineras. Pocas veces ha habido incautaciones de estas máquinas y, cuando las ha habido, el resultado ha sido de impunidad. El mismo Estado promueve las concesiones mineras de mediana escala, como parte de una de sus “locomotoras de la economía”. La multinacional Lencol, por ejemplo, tiene 18 concesiones mineras, cobra un 20 por ciento del valor del oro encontrado y paga al propietario del terreno y al grupo armado que lo controla. Sin embargo, el informe asegura que ninguna empresa tiene licencia ambiental.

Las pequeñas ganancias que llegan a los barequeros o a los ope-

rarios de retroexcavadora hacen que se vea como un negocio más rentable que la coca, a la que hoy desplaza en la economía ilegal. Los ríos se van llenando de los boquetes que dejan y comunidades divididas. El oro se ha visto pasar en la historia de la región, pero ninguna escuela tiene hoy día servicios sanitarios. Algunos consejos comunitarios no quieren concederle el poder a los caciques mineros, la violencia y la prostitución. Otros exigen que la explotación sea en zonas no aptas para cultivo y que se recupere el terreno de forma profesional. Los indígenas awá, en ejercicio de su autoridad, expulsaron los mineros ilegales del Resguardo Hojal La Turbia.

La Asamblea Plenaria de los obispos colombianos denunciaron un modelo económico que genera riqueza hoy y pobreza mañana. Exigieron al estado un código minero responsable, firmeza en el control ambiental y justicia y equidad en el reparto de las utilidades.

LA SECRETARIA DE PASTORAL AFRO CONTINENTAL (SEPAAC) PLANEÓ PARA 2012-2015



El Secretariado de Pastoral Afroamericana y Caribeña, SEPAC, tuvo su Reunión de Planificación en Caracas, Venezuela, del 16 al 18 de octubre de 2012. Participaron en ella mons. Paulo Varela Server (Panamá), presidente del Departamento de Cultura y Educación del CELAM; la coordinadora del SEPAC (Venezuela); la coordinadora del XII EPA y secretaria del SEPAC (Ecuador); el secretario ejecutivo del DCyE (Brasil); el coordinador del XIII EPA (Haití); y los representantes de las regiones Caribe (Trinidad y Tobago), Centroamérica-México (mexicana) y Cono Sur (Brasil), y el de los jóvenes afro (Panamá).

Se planificaron las actividades de SEPAC-PAFRO del 2012 al 2015

y se priorizaron tres líneas para este periodo en América Latina y el Caribe:

- * La familia afro: motivar, conocer, animar y articular sus procesos históricos y contemporáneos.

- * Juventudes afro: favorecer su participación en la construcción de procesos pastorales y en las políticas públicas.

- * Impacto Social de la Pastoral Afro: participar en los procesos de construcción de los Planes de Pastoral Social en sus diferentes niveles administrativos.

Objetivo General

Impulsar a los pueblos afros para que, en la Iglesia y en la sociedad, rescaten su dignidad de hijos e hi-

jas de Dios, sus derechos socio-culturales, dinamicen la Misión Continental y Permanente desde una evangelización inculturada, a la luz de las exigencias de la Iglesia (el Vaticano II y Aparecida), para que sean protagonistas de una nueva sociedad.

Objetivos específicos

1. Revisar y actualizar las líneas pastorales afro-continenciales.

2. Impulsar la Pastoral Afro a través de la articulación de las regiones y el acompañamiento a las coordinaciones de esta Pastoral.

3. Crear redes de mujeres y jóvenes que promuevan las culturas negras en familias, comunidades, Iglesia y sociedad.

4. Promover la creación de redes sustentables regionales que apoyen los procesos de desarrollo socio-económicos de los pueblos afroamericanos y caribeños.

Entre los compromisos que se asumieron estuvieron:

- * Ser parte del equipo que actualiza las Líneas Pastorales Afro-continenciales.

- * Crear una fundación para apoyar el desarrollo socio-económico de los pueblos afro.

- * Dar seguimiento a la Red de Mujeres Afro-Católicas.

- * Apoyar el proceso de Pastoral Juvenil Afrocontinental.

- * Realizar el 2° Curso de Pastoral Afro con el ITEPAL en agosto de 2013 en Venezuela.

Una segunda reunión de SEPAC se realizará en Trinidad y Tobago para animar y reforzar el camino de la Pastoral en la región Caribe.

Encuentro de Delegados

PASTORAL AFROCOLOMBIANA, BUENAVENTURA 2012

La Corporación Centro de Pastoral Afrocolombiana (CEPAC), en Bogotá, recién constituida jurídicamente, celebró su Encuentro de Delegados, Delegadas y Agentes de Pastoral Afrocolombiana en Buenaventura, del 26 al 28 de noviembre de 2012.

Hicieron presencia delegaciones de varias regiones del país: Turbo (Urabá), Cartagena, Barranquilla, Medellín, Pereira, Bogotá, Villa Rica, Tumaco, Cali, Buenaventura, Istmina y Quibdó. Incluso participaron representantes de congregaciones y de pastoral de otros países.

La parte formativa la presentó la hermana Zoila Cueto; su análisis del contexto local y nacional utilizó la relectura del profeta Miqueas para mostrar la realidad de violencia que desborda a la nación. El P. Mario Toro, coordinador del Área de Etnias de la Conferencia Episcopal Colombiana, expuso las implicaciones del Año de la Fe en el mundo étnico afrocolombiano. El P. Sterlin Londoño, vicario de Pastoral Afro de la Diócesis de Quibdó, mostró el trabajo de su región y propuestas para la atención integral a las víctimas del desplazamiento forzado y el conflicto armado.

El informe de gestión de la CEPAC lo presentó el P. Emigdio Cuesta svd, vicepresidente de la Corporación y secretario ejecutivo de la Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas, CNOA. El P. Neil Quejada, representante legal de la Cepac, utilizó la creatividad que lo caracteriza para mostrar el informe, el monitoreo y la evaluación del XII Encuentro de Pastoral Afroamericana en Guayaquil en una sola exposición.



El P. Venanzio Mwangi, misionero de la Consolata y delegado de Pastoral Afro en Cali, versó en su ponencia sobre Planeación Estratégica.

Se planea, para los próximos 3 años, respaldar la educación superior para jóvenes afro, conformar un semillero para asegurar el re-

levo, intercambiar la información sobre el trabajo pastoral y concretar el resultado en acciones políticas y sociales. Se acordó realizar el próximo EPA nacional en la Diócesis de Istmina-Tadó, y el próximo Encuentro Nacional de Delegados se realizará en noviembre de 2013, posiblemente en Santa Marta.

REINA NANNY DE LOS CIMARRONES DE JAMAICA



dos en cazar cimarrones y empleó a otros esclavos para atacarlos. Después de una tenaz resistencia, los rebeldes tuvieron que aceptar un armisticio (1739); lo firmaron el cnel. Guthrie y Cudjoe, incluso la cláusula que obligaba a devolver esclavos refugiados en su territorio.

La reina Nanny no aceptó el tratado; estaba convencida de que los ingleses mentían. Sus cimarrones fueron vencidos en 1734; los ingleses afirmaron que los habían masacrado a todos, pero un grupo logró huir y reconstruir 'la nueva ciudad Reina Nanny', la actual Moore Town. En 1981 los moradores de esta ciudad se definían a sí mismos como "progenie de la reina Nanny".

Testigos encontraron a la reina en 1740 en esa ciudad, según cita Karla Gottlieb en "La madre de todos nosotros: Una historia de Reina Nanny, lideresa de los cimarrones jamaquinos Windward" (en inglés, 2000).

Los ingleses usaron pretextos para romper el armisticio. La resistencia cimarrona de Trelawny terminó en 1796, a los sobrevivientes los deportaron a New Scotia y Canadá. Muchos no aguantaron el frío; quienes quedaron con vida fueron llevados después a Liberia, en África occidental.

La reina Nanny fue también una líder espiritual, se le atribuían poderes sobrenaturales. Los ingleses la acusaron de 'bruja rebelde'; se decía que utilizaba los ritos obeah para curar a los suyos o destruir a los enemigos. Muchas historias y leyendas sobre esta excepcional mujer se conservaron de forma oral, después de su muerte, en 1750.

El gobierno de Jamaica declaró héroe nacional, en 1976, a la Reina Nanny, lideresa cimarrona del S. XVIII. La reconoció como precursora de la lucha por la libertad del pueblo jamaquino. Sus ancestros eran de Ghana, África occidental. Fue una mujer negra de grandes capacidades intelectuales y morales, como aparece en la historia escrita y oral. Se ganó el respeto de los cimarrones como estratega y nunca dejó de luchar por la dignidad y la libertad.

La ubicación y la extensión de Jamaica generaron la ambición de las potencias europeas. Primero se establecieron los españoles en 1509; desde 1517, como el oro no era significativo, comenzaron a importar esclavizados de África para los trabajos agrícolas. Los ingleses conquistaron la isla en 1663.

El cambio de colonizador permitió que muchos esclavos conseguirían su libertad, se refugiaron en las selvas y se organizaron en pueblos fortificados o palenques. Los colonizadores británicos ocuparon gran parte de la isla con plantaciones de caña y presionaron a los cimarrones, por sus continuos ataques a las haciendas.

Las autoridades de la isla intentaron reprimirlos, pero los cimarrones, como se les llamó desde 1730, se organizaron en dos grupos: el de Cudjoe y el de la Reina Nanny. Lograron victorias significativas con tácticas de guerrilla y aprovecharon la falta de preparación de los ingleses para vivir en ese clima.

El gobernador de la isla trajo indios misquitos de Centroamérica, importó de Cuba perros especializa-

*Yo también canto a América.
Yo soy el hermano más oscuro.
Ellos me mandan a comer a la cocina
Cuando llegan las visitas,
Pero yo me río,
Y como bien,
Y crezco fuerte.
Mañana,
Yo comeré en la mesa
Cuando las visitas lleguen.
Entonces,
Nadie se atreverá
A decirme,
“Come en la cocina”,
Además,
Ellos verán cuán hermosos somos
Y sentirán vergüenza-
Yo, también, soy América.*

Langston Hughes

Escritor y poeta Afronorteamericano

